

PROYECTO INTERCAMBIADOR

Habitando Un Puente



En el extremo izquierdo, un grupo de 4 edificios van descendiendo paulatinamente junto a las terrazas procedentes del puente. Aprovechando la altura disponible, gran parte de la zona inferior se destina a aparcamiento. Las plantas bajas comerciales se acompañan de una zona libre que se hunde en la plaza creando un ambiente más íntimo para poder dedicarlo a usos gastronómicos u hosteleros. Por supuesto, la vegetación, acompaña durante todo este recorrido al peatón.

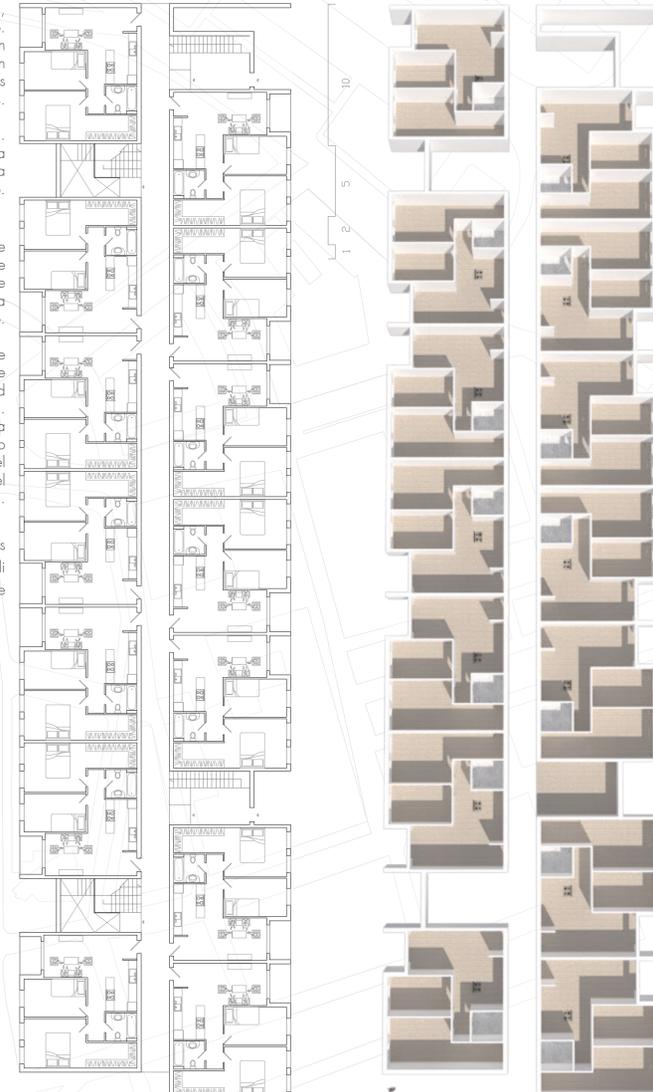
En el punto intermedio de la linealidad que protagoniza el masterplan inicial, nos detenemos para realizar una intervención transversal a nuestro recorrido. Tras estudiar la situación identificamos el puente que salva las vías del tren como un gran elemento divisor de zonas. Es la paradoja que produce un puente: conecta dos extremos, pudiendo perfectamente distanciar otras dos zonas.

Por ello, decidimos crear un nuevo puente, pero esta vez dedicado al peatón. Este puente corre paralelamente junto al preexistente, elevando su cota para poder saltarlo y unir una zona industrial situada en el suroeste con la protagonista de este entorno urbano: la estación María Zambrano.

Aprovechando la gran cota generada por el puente, la intervención se estratifica en diferentes paradas o terrazas que descienden al compás de las vías del tren. Dentro de cada juego de terrazas, se elevan edificios de carácter primordialmente residencial, pero con una generosa planta baja dedicada a un uso terciario.

El la vertiente este de la intervención, un edificio predominantemente longitudinal se eleva siguiendo el recorrido de la calle. Este edificio se caracteriza por una modulación, la cual permite crear una gran porosidad urbana creando una visible conexión entre la zona ferroviaria y la ciudad. Junto a él, un juego de paradas se aproxima hacia la parte trasera de la estación, creando un nuevo hall de entrada para los usuarios. Como nexo de unión y casi de forma escultórica se decide mantener los pórticos del edificio preexistente que se encontraba en la zona, identificándolo como el pórtico de entrada a la ciudad.

Maria Fernanda Vargas Siles
Giulia Zanelli
Rubén Toledo Freire



En cuanto a la tipología de viviendas, se ha desarrollado la parte izquierda de la intervención. En este extremo suroeste planteamos edificios de aproximadamente 20 metros de ancho dividido por una galería central de norte a sur, la cual da acceso a cada apartamento. Estos se conforman de dos dormitorios, uno de ellos con vestidor propio. Ambos dormitorios comparten un único baño, salón y cocina.

